

29

Los músicos de Bremen



En un lugar cercano a la ciudad de Bremen vivía un burro. Estaba tan viejo que ya no podía trabajar. El burro pensó que como él cantaba tan bonito podría formar una orquesta.



El burro se encontró con un perro viejo y triste, a quien sus dueños echaron de la casa, y le dijo:
—Tú cantas muy bonito. ¡Vámonos a Bremen y formaremos una orquesta!



El burro y el perro se encontraron con un gato viejo y triste que ya no podía cazar ratones y a quien sus dueños echaron de la casa. El burro le dijo: —Tú cantas muy bonito. ¡Vámonos a Bremen y formaremos una orquesta!



El burro, el perro y el gato se encontraron con un gallo viejo y triste, a quien sus dueños querían cocinar en caldo. El burro le dijo: —¡Vámonos a Bremen y formaremos una orquesta!



Cuando llegaron a Bremen todos
vieron una casa con las luces
encendidas. El burro les dijo:

—¿Qué les parece si cantamos?
Tal vez nos den de comer—. Pero dentro
de la casa estaban tres ladrones.



El perro se subió sobre el burro,
el gato sobre el perro y el gallo
sobre el gato. Contaron hasta tres
y empezaron a cantar.

Los ladrones se asustaron con
los horribles cantos y salieron
corriendo de la casa.



Entonces, el burro, el perro, el gato
y el gallo entraron en la casa,
comieron y se durmieron.
Los ladrones regresaron a la casa.

Pero al entrar...
El gallo los picó.
El gato los rasguñó.
El perro los mordió.
Y el burro los pateó.



Los ladrones salieron corriendo
y nunca más volvieron.
Los animales decidieron quedarse

a vivir en la casa, donde cantaban
alegremente. Desde entonces la gente
los llamó *Los músicos de Bremen*.

